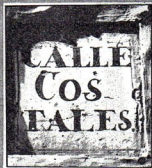


**PARA UN CATALOGO DE LOS AZULEJOS  
DEL NOMENCLATOR DE OLAVIDE (I)**

**CASCO  
ANTIGUO**

por Abel INFANZON

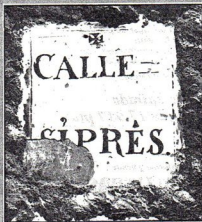
A lo largo de los cinco años de existencia de «Casco Antiguo» hemos hablado en diferentes ocasiones de los azulejos que se epícaron en la ciudad en el último tercio del siglo XVIII, cuando se produjo la reordenación urbanística acordada por el asistente Pablo de Olavide. En una reciente nota (ver A.B.C. 2 enero 1963) citábamos la posibilidad de que fuera realizado un censo de tales azulejos. Pues bien, un amante de las cosas de Sevilla, el doctor don Demetrio MármoI Plaza, tenía realizado dicho inventario, que generosamente ha ofrecido a la página, y cuya publicación comenzamos hoy, a modo de serialillo. Una primera aproximación al tema es la relación de azulejos del nomenclator de Olavide en calles sevillanas referidas por Santiago Montoto en su obra «Sevilla en el Imperio (siglo XVI)».



Calle Costales, que formaba parte de la actual de San Felipe. Hoy día su actual nombre en el viario, surge en la barriada de Pino Montano se retoma una calle como «Costales». Consta en el plano de Olavide.



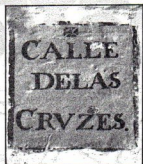
Calle de los Angeles, que perdura en la actualidad y consta así en el plano de Olavide. Junto al rótulo de la calle, el de ordenación urbanística de cada edificio, según Cuartel, Barrio y Manzana, cuyas cifras pueden ser encontradas en la obra de Aguilar Píñal «La Sevilla de Olavide».



Calle del Ciprés, que formaba parte de lo que en la actualidad es Argote de Molina. Aunque deteriorado el azulejo, por lo que resta de la primera letra, se identifica como «S» y no como «C», lo cual sería muy indicativo del aseo sevillano en el siglo XVII. No está en el plano de Olavide. En la actualidad existe una calle denominada «Ciprés» en la barriada de Torreblanca.



Costanilla de San Martín; corresponde a la actual Levana, siendo un límite natural de las aguas en las grandes riadas. Está en el plano de Olavide.



Calle «de las Cruzes» y «de las Cruzes», con ambas grafías, nombre que se conserva en la actualidad. Por cierto que en el plano de Olavide se distingue una «de las Cruzes» (sic) y a continuación de ella, hacia a plaza de Refinadores (en el plano y en la actualidad), otra como «de las Tres Cruzes» (sic).



PARA UN CATALOGO DE LOS AZULEJOS  
DEL NOMENCLATOR DE OLAVIDE (II)

CASCO  
ANTIGUO

por Abel INFANZON

Un atento seguidor de la página, el doctor don Demetrio Mármol Plaza, ha realizado para «Casco Antiguo» un paciente trabajo, cual es catalogar fotográficamente los azulejos del nomenclador de Olavide, que aún existen en las fachadas del caserío sevillano. Para ello ha seguido la relación de calles que da Santiago Montoto en su obra «Sevilla en el Imperio», así como el viario incluido en el mapa ordenado levantar por el asistente indiano. Continuamos hoy la publicación de estas fotografías y notas sobre tan curioso tema de nuestro callejero.



Calle del Mármol, actual «Mármoles», y que en el plano del asistente se rotula como «de los Mármoles», lo cual es más lógico, si su nombre, como parece, alude a los restos arqueológicos, presumiblemente de un templo romano, que hay en la misma.



Calle del Pozo Santo. No hay referencia a ella en el plano, pues en éste sólo consta como plaza, tal como sigue en la actualidad. En la relación de «Sevilla en el Imperio», Montoto no especifica si es calle o plaza.



Calle Ymperial, correspondiente a la actual del mismo nombre. Está rotulada en el plano de Olavide como en el azulejo.



Plazuela de San Bartolomé. Denominación incluida en el plano del asistente, que distingue calle y plaza, aunque no plazuela. La denominación se conserva en la actualidad.



Calle Real. El término Real, así como el de Ancha, era empleado como adjetivo de muchas calles, y así, incluso, se sigue usando popularmente en nuestros días: «Calle Ancha de la Feria», «Calle Ancha de San Bernardo». Esta así rotulada a secas corresponde a la actual San Luis en el plano de Olavide.



Calle de los Tiros, que en el plano tantas veces citado corresponde a la actual del Cardenal Spínola. No es ésta probablemente la relacionada por Santiago Montoto en la obra que estamos citando en estas notas, pues la escribe en singular, tal como en el plano de Olavide se rotulan dos calles: una extramuros, que, continuando la de San Diego, iba a terminar frente al río en la Resolana, y otra que comprendía una parte de lo que hoy es calle Albóndiga. Hoy no existe ninguna calle con este nombre.



Calle del Trabolso, incluido como de Trabolosa en la obra de Montoto. Actualmente se llama Mariscal.

PARA UN CATALOGO DE LOS AZULEJOS  
DEL NOMENCLATOR DE OLAVIDE (III)

CASCO  
ANTIGUO

por Abel INFANZON

CALLE  
BOTI  
CAS

Calle Boticas, que corresponde a la actual Palacios Malver, y que no debe ser confundida con otra rotulada en el plano de Olavide como «Boticas de las Guas», que viene a corresponder con la actual Guzmán el Bueno. Esta calle, como todas las que pasamos a comentar a continuación, no figura en la relación que ofrece Mientote en «Sevilla en el Imperio (siglo XVI)».

CALLE  
CARE  
TEYOS

Calle Carreteros, escrita «Carreteros», en Triana. Es la actual Fabé.

CALLE  
DE LA  
COMPANIA

Calle de la Compañía (por la de Jesús), que corresponde a la actual Leraña. El nombre de Compañía se conserva actualmente, referida a calle aludida a la que entonces llevaba este título.

CALLE DE  
LOS  
LEVIEIS.

Calle de los Levies, escrita en el azulejo «Levies». Conserva tal nombre en la actualidad, aunque ya fue gerrizada la casa que le dio nombre.

CALLE  
DE LA  
MURTE

Calle de la Murta. Es la actual Susana, del barrio de Santa Cruz.

CALLE  
PI  
NONA

Calle Pilonas, que viene a corresponder a la actual Padre Marchena.

CALLE  
RASEN  
TINES.

Hay sobradas pruebas de que el azulejo pintor de leza que dibujó los azulejos del nomenclator de Olavide era seseante. Escribe «Piscentines» por «Piscentines», como puso «Ciprés» por «Ciprés». Es de las denominaciones más antiguas en el callejero sevillano, conservada en la actualidad.

CALLE DE  
SEÑOR  
S. N. JOSEPH

Calle del Señor San Joseph. Así figura en el plano, no debiendo confundirse con la contigua de San Joseph (este).

# CASCO ANTIGUO

por Abel INFANZON



Una de las placas cerámicas más deterioradas de esta catalogación realizada fotográficamente por el doctor don Demetrio Márquez Plaza, y en la que hoy ofrecemos azulejos del nomenclátor de Olavide que corresponden a calles no incluidas en el plano del asistente. La calle de Bamberg (así escrita) continúa actualmente con igual denominación: Bamberg.

PARA UN CATALOGO DE LOS AZULEJOS DEL NOMENCLATOR DE OLAVIDE (IV)



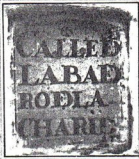
Calle Ensisos, gratis que de por sí dará mucho que comentar a los dialectólogos estudiosos del habla sevillana y de la riqueza de su seseo. El anónimo pintor de losa escribió así el nombre de la actual «Ximénez de Enciso».



El nomenclátor de Olavide también identificó edificios, como «Plaza de los Toros» éste, «La Lonja», amulejo que parece denominar al edificio (actual Archivo General de Indias), ya que en el plano consta como calle de la Lonja lo que actualmente es parte de la avenida de la Constitución.



Esquina de Santa Catalina. En el plano de Olavide consta como plaza que se extiende por parte de lo que hoy son plazas de los Terrosos y de Ponce de León.



Calle del Labadero de la Charidad, hoy día Pavia.



Calle Matamoros, único amulejo que además de la cruz de Malta se adorna con unos motivos vegetales estilizados. Es la actual calle de Antillanos Campos, junto a los Cuatro Cantillos de Triana.



Puerta de la Montería: la actual puerta que por las murallas del Alcázar da entrada al Patio de Banderas.



Puerta de San Román. En el plano de Olavide consta la plaza de San Román, ante la iglesia del mismo nombre, continuando así en la actualidad.



Calle Tras de la Iglesia de San Ydefonso, que corresponde a la actual Rodríguez Marín y que en el plano figura como calle de los Mulatos.

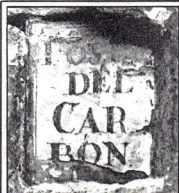
**PÁRA UN CATALOGO DE LOS AZULEJOS  
DEL NOMENCLATOR DE OLAVIDE (y V)**

**CASCO  
ANTIGUO**

por Abel INFANZON

Concluimos hoy la publicación de las fotografías y notas que nos ha enviado el doctor don Demetrio Mármol Plaza en torno al tema de los azulejos del nomenclator de Olavide, de los que ha realizado pacientemente a lo largo de mucho tiempo un primer intento de catalogación e inventario, tomando como base la relación de calles de la Sevilla del XVI que presenta Santiago Montoto en «La Sevilla del Imperio», así como el viario del XVIII presente en el plano de la ciudad que mandó levantar el asistente indiano. El tema, como pueden ver, no queda ni mucho menos cerrado, puesto que, a

pesar de todas las que se han destruido en los derrribes, quedan todavía centenares de placas de azulejos dando rútilo a calles, plazas y edificios. No obstante, a la vista de la bibliografía existente sobre el tema, pensamos que la labor realizada por el doctor Mármol es la más completa de las hechas hasta ahora. Quisiera el Centro Municipal de Documentación Histórica, bien directamente, bien patrocinando la tarea del doctor Mármol, podría completar este interesante trabajo mediante la edición de un completo inventario de estos azulejos.



Postigo del Carbón. En la actual calle Santander señala casi exactamente el lugar en que se amplió dicha puerta de la muralla, muralla cuyos restos se distinguen a simple vista en ese estrechamiento que la vía hace en su confluencia con Temprado.



Muchos transeúntes viejos siguen conociendo con esta denominación de «Los Cuatro Castillos» la plazoleta que forman la unión de las calles Alfarrería y Antillano Campos, en Triana. La denominación la incluye Montoto en su relación de topónimos urbanos de «Sevilla en el Imperio», pero el término ha correspondido en diversas épocas a más de un cruce de calles. En el libro de Morales Padrón «Memorias de Sevilla (Noticias sobre el siglo XVII)», al reseñar hechos acaecidos en 1639, se escribe: «Viernes 14 de septiembre ahorcaron en la plaza de San Francisco un mozo de Hierro Viejo por murtes. Y el sábado siguiente otro por lo mismo en «Los Cuatro Castillos». Y más adelante, relatando hechos acaecidos en 1624, se dice: «Alonso Delgado, alguacil de la justicia, fue herido a 5 de junio, de que murió luego. Los agresores fueron texedores, y a uno que se llamaba Porriello lo ahorcaron en «Los Cuatro Castillos», donde fue el delito. Este lugar, que rivalizaba con la plaza de San Francisco como escenario del ajusticiamiento de reos, no es probable que sea el del azulejo aquí incluido, sino tal vez otro situado por lo que hoy es calle Candilejo.



Una última curiosidad, que igualmente nos envía el doctor Mármol Plaza con sus notas y fotografías, es un azulejo coetáneo de los que en días precedentes hemos venido ofreciendo en la página, situado en un edificio de la actual calle Huelva, que señala el año en que se terminó de labrar una finca: «Se acabó año de 1794».

# CASCO ANTIGUO

por Abel INFANZON

## MAS NOTAS PARA UNA CATALOGACION DE LOS AZULEJOS DE OLAVIDE (I)

«Realmente nunca pensé —nos dice don Demetrio MármoI Plaza— que la publicación de los azulejos del nomenclador de Olavide fuese a despertar el eco popular que ha despertado, y que me ha animado a continuar la catalogación de los mismos. Supe de alguna vecina de determinada calle que quedó desanimada al ver que su calle no estuvo incluida en la relación anterior. Otra, al verme tomar una de las fotografías, me preguntó «si era el señor que los enviaba al ABC», añadiendo que ella tenía cuidado siempre que la vecina pintaba la fachada de indicarle que no lo tapara, pues era «cosa antigua y de mérito». Pero mi sorpresa mayor fue una llamada telefónica de quien por la voz parecía un señor de edad, que en el curso de la publicación me llamó amablemente para indicarme dónde estaban situados gran parte de los que ahora envío y algunos otros que han tenido que desaparecer, pues no he podido encontrarlos».



Calle Alta: corresponde a la actual Manuel Rojas Marcos. No incluida por Montoto ni en el plano de Olavide. Realmente se sitúa en las cótas más altas del casco antiguo, en cuyas cercanías se instalase el primer asentamiento humano origen de Sevilla.



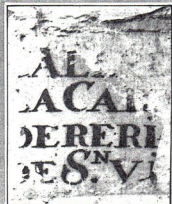
Arquillo de los Viejos: en la actual calle Viejos. Tema surgente éste de los arquillos en el palacio urbano de la Sevilla de otros tiempos. A veces el arquillo tomaba el nombre de la calle donde estaba, cual es el caso de este azulejo; otras, en cambio, era la calle la que tomaba el nombre del arquillo. Así, en el plano de Olavide puede leerse: Calle del Arquillo de San Clemente (al final de la calle Ancha de Santa Clara); calle del Arquillo de los Roelas (actual Roelas y Medina), etc.



Calle de las Campanas de los R. P. Trinitarios: en la actual calle Descalzos. Montoto no incluye ninguna calle «Campanas» y era apellativo común de algunas calles, que se situaban en las cercanías de alguna torre. En el plano de Olavide hay una Calle de las Campanas que unía la Plaza de los Descalzos con la Calle del Tiro, lugar cercano a la plaza de San Leandro y, por tanto, al emplazamiento del azulejo de la fotografía. No parece que la actual Campana, al final de Sierpes, tenga relación con la génesis del topónimo viario dicho, pero queda aquí la cuestión formulada como interrogante, por si algún peirto en la materia desea aclararlo ante los lectores de «Casco Antiguo».



Calle del ABC: presente en el plano de Olavide y citada en la relación de Santiago Montoto en «Sevilla en el Imperio». Corresponde a la parte de la actual calle Ballén comprendida entre San Pedro Mártir (rotulada así en el plano) y la actual de Alfonso XII, antigua de Armas, como se rotula en el plano. Se denominó del ABC por unas escuelas primarias del Ayuntamiento allí situadas (ver ABC, 23 junio 1981).



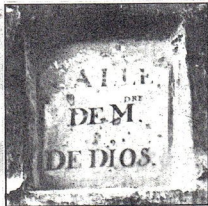
Calle de la Corderería de San Vicente: en la actual Teodosio. Con dicho nombre no figura en el plano, donde se rotula simplemente Calderería, al igual que en la relación de Santiago Montoto. (Para estudiosos de la diacronía del habla sevillana, señalemos que el andalmo pintor de loza escribe como «r» la «l» implosiva, «Corderería» por «Calderería».)

MAS NOTAS PARA UNA CATALOGACION  
DE LOS AZULEJOS DE OLAVIDE (II)

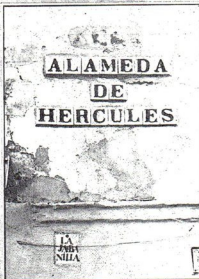
CASCO  
ANTIGUO

por Abel INFANZON

Proseguimos hoy la publicación de estas notas y fotografías que ha recopilado para «Casco Antiguo» don Demetrio MármoI Plaza, quien ha realizado un bastante completo inventario de los azulejos que aún quedan por las calles de Sevilla procedentes de la ordenación urbanística realizada por el asistente don Pablo de Olavide en el último tercio del siglo XVIII. Con la publicación de estas notas, junto a la divulgación de estos curiosos lemas del callejero sevillano, intentamos llamar la atención sobre el valor histórico de estos azulejos.



Calle de Madre de Dios; Incluida por Montoto en la relación de «Sevilla en el Imperio», pero no figura en el plano de Olavide. Corresponde a la actual calle San José, conservándose, no obstante, dicho nombre en calle cercana al azulejo, que está situado precisamente en la esquina de las actuales San José y Madre de Dios.



La Jabonilla: Lugar situado en la actual Alameda de Hércules, topónimo urbano del que ya nos ocupamos en «Casco Antiguo» (ver A.B.C. 21 de marzo y de 18 de abril de 1982).



Calle de la Perla: Así se sigue llamando y figura en el plano de Olavide en dicho lugar, no estando incluida en la relación de Santiago Montoto.



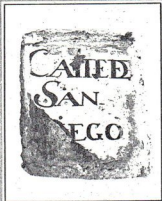
Calle del Socorro: A duras penas puede leerse el rótulo en el azulejo, por lo deteriorado que está, ayudando no obstante a su identificación el otro que le acompaña y su ubicación en la actual calle Socorro, en su confluencia con la plaza de San Román. Figura en el plano de Olavide, aunque no en la relación de Santiago Montoto que venimos citando en estas notas.

**MAS NOTAS PARA UNA CATALOGACION  
DE LOS AZULEJOS DE OLAVIDE (y III)**

Concluimos hoy la publicación de las fotografías y notas que nos ha enviado don Demetrio Marmol Plaza, quien, como hemos dicho, ha realizado para los seguidores de «Casco Antiguo» (y también para la historia de las pequeñas cosas de la ciudad) una completa catalogación de los azulejos que aún quedan en el caserío sevillano, procedentes de la rotulación ordenada por el asistente Pablo de Olavide en el último tercio del siglo XVIII.

**CASCO  
ANTIGUO**

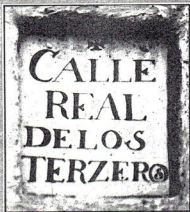
por Abel INFANZON



Calle de San Diego: En un callejón sin salida y sin nombre en la actualidad, que desemboca en la plaza de los Venerables y que curiosamente está en el plano de Olavide, pero sin rotular. No tiene nada que ver, por tanto, con la calle actual de San Diego.



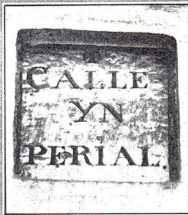
Calle de Santa Teresa: En el plano y en la actualidad llevan el mismo nombre. No relacionada, en cambio, por Santiago Montoto.



Calle Real de los Terceros: He aquí de nuevo el término «Real» aplicado a calles, y sobre cuyas acepciones algún perito en la materia podría aclararnos más de un interrogante, expuestos ya en esta página de «Casco Antiguo». Santiago Montoto dice: «Real (en varias collaciones)», sin aclarar nada más en su referida obra «Sevilla en el Imperio». El azulejo, en el que curiosamente se resaltan las palabras Calle Real, está situado en la actual calle Sol, en su confluencia con la plaza de San Román, en el tramo de la misma comprendido entre la actual plaza de los Terceros y la de San Román. Este tramo se rotuló en el plano de Olavide como Mata Hacas (sic), nombre que se conserva en la actualidad aplicada a otra calle cercana, por cierto en otro tiempo muy comentada en chascarrillos y adivinanzas como «la calle más larga del mundo», porque «nía Sol con Luna», calle ésta que a partir de 1850 se rotuló como Escuelas Pías.



Calle Imperial: Aunque ya conocida por la relación anterior sobre este tema (ver ABC, 26 enero 1983), estos dos azulejos son distintos al anterior. Esta calle ocupa el mismo lugar y tiene el mismo nombre que en el plano de Olavide; conserva, por tanto, tres azulejos que la rotulan: el que ya publicamos, que está al inicio de la calle, por San Leandro; otro en su terminación, por San Esteban, y otro hacia la mitad de la calle.





**ARRAIGO POPULAR DE LA ORDENACION  
URBANISTICA DE PABLO DE OLAVIDE**

**CASCO  
ANTIGUO**

por Abel INFANZON

«La ordenación urbanística de Sevilla llevada a cabo por el asistente Pablo de Olavide —nos dice don Demetrio MármoI Piza, quien nos envía igualmente las fotografías de esta página—, de la que aún pueden verse vestigios por la ciudad, no sólo alcanzó a la rotulación de calles y su división en Cuarteles, Barrios y Manzanas, sino también a la numeración de las casas y a la rotulación de diversos edificios y lugares públicos. Creo que tuvo que tener gran aceptación popular —señala nuestro comunicante—, ya que aún hoy día algunos encargándose en algunas cerámicas azulejos tipo Olavide» para numeraciones de gobierno.»

En algunos casos, como el que muestra la fotografía, se advierte la intencionalidad de conservar el azulejo de Olavide para numeración de casas, por su interés histórico: la pieza ha sido sacada de su lugar habitual junto a la puerta y ha sido colocada junto al de ordenación por Cuartel, Barrio y Manzana. Otras veces, cuando ha habido espacio para ello, junto a la rotulación del XVIII se ha colocado un azulejo contemporáneo, con el actual número de gobierno de la finca.



Sobre estas dos fotografías, que junto al número presentan otro que difusamente se puede leer, como de una sobrepresión, nuestro comunicante señala: «Llama la atención un hecho que se ve bien en estos dos azulejos, y es que junto a la lectura nítida y a la diestra, se ve otra difusa e inversa (escriba en espejo, ya que reflejándolas en uno de ellos se leerá a la diestra). Este fenómeno es frecuente en los azulejos «tipo Olavide» de numeración de fincas; y la explicación probable del mismo es que en su manufacturación se pintasen los ladrillos aún no secos y se aplasen cara con cara cuando la pintura aún estaba algo fresca, con lo que parte de la misma en uno fuese tomada por la humedad del otro, y viceversa.»



En estas cuatro fotografías puede apreciarse el fenómeno de «imitación de Olavide» por la cerámica de nuestros días que señala el señor MármoI Piza. Las dos piezas que figuran a la izquierda, tanto arriba como abajo, corresponden a azulejos del siglo XVIII, y señalan el número de gobierno en las fincas ordenadas por el asistente. A la derecha, también arriba y abajo, también piezas con contemporáneas, pintadas «al modo de Olavide», incluido el remate de la cruz, y que demuestran la resurgencia popular de la ordenación urbanística de Olavide.



## SIGLO XVIII: LA PRIMERA DIVISION ADMINISTRATIVA DE SEVILLA

En «Casco Antiguo» hemos publicado quizá prácticamente la totalidad de azulejos aún subsistentes de lo que fue la reordenación del nomenclátor en tiempos del asistente Pablo de Olavide. Han aparecido en la página los azulejos que aún quedan en las calles y algunos otros que ya desaparecieron, víctimas de la depredación y deterioro de Sevilla. Junto a cada rótulo aparecen muchas veces placas cerámicas con la distribución administrativa del XVIII, que explica para los seguidores de la página un comunicante habitual, don Demetrio Márquez Plaza:

«La primera división administrativa de Sevilla se hizo en 1770 por Real Cédula del 12 de agosto del año anterior, siendo Asistente de la ciudad Pablo de Olavide, superando en el gobierno municipal a la antigua de las collaciones. De esta forma, Sevilla quedó constituida en cinco cuarteles A, B, C y D, en la margen izquierda del río, y el quinto en la margen derecha, que incluía el arrabal de Triana. Esta división dio nacimiento a los primeros



Las esferas lápidas de la Catedral, de las que habla Hazañas, y que por excepción (junto con el caso de la iglesia del Salvador) sustituyeron a los azulejos al uso.



Muestras de azulejos de ordenación de gobierno en el cuartel de Triana.



Azulejo-tipo de la ordenación administrativa del caserío de Sevilla en el XVIII. Este ejemplar, muy bien conservado, permanece en la antigua Boreogüinería y San Isidoro.

alcaldes de Barrio de su historia municipal, siendo causa así mismo de la primera ordenación y señalamiento urbanístico. Cada cuartel se dividió en ocho barrios, y éstos, en manzanas que se numeraron, haciéndolo constar en azulejos que se fijaron en las esquinas. Las casas también se numeraron, no por calles, sino por manzanas, a la vez que se rotulaban las vías públicas, iglesias, conventos, edificios de uso público, etc. Los cinco cuarteles quedaban así subdivididos en 40 barrios, comprendiendo éstos, a su vez, un total de 320 manzanas, incluidas Triana. Al parecer, sólo se hizo una excepción al uso de rotular con azulejos y fue con la Catedral, pues, como señala Hazañas y La Rúa en su «Historia de Sevilla», fueron sustituidos «por esferas lápidas, que aún subsisten, a uno y otro lado de la Puerta del Perdón nueva», donde continúan, testimoniando así el comienzo del capítulo primero de la Descripción artística de la Catedral de Sevilla, de Ceán Bermúdez: «Está situada al mediodía de la ciudad, en el cuartel A, barrio I, manzana 13». Azulejos quedan por las calles de Sevilla que recuerdan tan concienzuda ordenación urbanística, algunos de los cuales, con especial referencia al nomenclátor viario, ya fueron dados a conocer, por lo que me ha parecido oportuno complementarlos con estos otros, cuyas fotografías adjunto.»



### PARA LA ANTOLOGIA COMERCIAL

Quizá sea la filatelia más antigua de toda Sevilla, pues según nos informan fue fundada en 1943, cuando apenas existía en Sevilla atrición al coleccionismo de sellos, al menos con la profusión con que hoy lo conocemos y con el floreciente comercio que gira en su torno. El establecimiento está situado en la calle Franco número 4, y lleva el nombre de Filatelia Sevillana.